

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion à tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja à 8.rs. el trimestre para esta Ciudad y à 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor à un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SORIA.

INSTRUCCION PUBLICA.

Circular.

En vista de los expedientes instruidos en este Gobierno con arreglo à lo prevenido en la Real orden de 24 de Julio de 1856 y art. 97 de la ley vigente: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido conceder à los Ayuntamientos de los pueblos insertos à continuacion las respectivas subvenciones que tambien se espresan, destinadas à construccion de locales de escuelas, adquisicion del menaje necesario à las mismas y para proporcionar casas à los maestros, todas aquellas con cargo al art. 6.º, cap. 21 del presupuesto actual del Ministerio de Fomento.

Lo que he dispuesto se comunice por medio del Boletin Oficial de la provincia para conocimiento del público, satisfaccion de los Ayuntamientos interesados y demás efectos consiguientes. Soria 19 de Febrero de 1861.—José Primo de Rivera.

Relacion de las subvenciones que se citan.

PUEBLOS.	Cantidades concedidas.	OBJETO.
Carbonera	5000	Para construir escuela de niños.

S. Felices.	4000	Para id. y adquirir menaje.
Moron.....	2691	Para proveer de utensilios la escuela de niños.
Golmayo..	1000	Para construir escuelas de niños.
Mazateron.	1000	Para id. id. y casa al maestro.
Cidones ...	700	Para proveer de menaje la escuela de niños.
Fráguas...	600	Para la composicion de la escuela de niños.
Rábanos...	500	Para proveer de menaje la escuela de niños.
Cirujales..	500	Para reparar la escuela de niños y adquirir menaje.
Soliedra...	500	Para enseres y menaje de la escuela de niños.
Nolay	400	Para proveer de menaje la escuela de niños.
Tejado.....	400	Para el mismo objeto.

El Monitor de primera enseñanza, periódico dedicado à los Profesores del ramo que se publica en Barcelona ha abierto una suscripcion para regalar una escribanía de plata al Sr. D. Mariano Carderera. con tal motivo dice entre otras cosas lo siguiente.

«Quien lea los escritos del Sr. Carderera y los coteje con las disposiciones oficiales encaminadas à proteger la enseñanza y al magisterio. conocerá fácil-

mente la influencia que los primeros han ejercido sobre las segundas.

Los estudios pedagógicos eran en nuestro pais pasto de muy pocas inteligencias, porque eran muy escasas las publicaciones de este género; y nadie duda que el Sr. Carderera es quien mas que otro alguno ha puesto al alcance de todos los Maestros el estudio de la materia para ellos mas importante, porque constituye la parte esencial de su ministerio. El *Curso de Pedagogia* del Sr. Carderera pone al Maestro en disposicion de ejercer con provecho su espinoso cargo: su *Guia* le conduce como por la mano en la delicada senda de sus deberes. le sostiene, le alienta en su carrera y le comunica aquel celo sin el cual nada puede hacer que sea de provecho; la lectura de este libro debe ser el ejercicio cotidiano del buen Maestro. El *Diccionario de educacion y métodos de enseñanza* es el verdadero consultor del Maestro: esta es la obra donde él desvanece sus dudas, porque allí encuentra el dictámen de los mas grandes pedagogos de todos los siglos y de todos los paises, que han venido como llamados por el Sr. Carderera à unir su voz à la de este para ilustrar à los Maestros con sus observaciones y sabios consejos. Este es el mas grande monumento que à la ciencia pedagógica se ha levantado en España».

Aplaudimos tan loable propósito con tanto mas motivo, cuanto que aparte de ser un merecido tributo à los incesantes esfuerzos del Sr. Carderera en pró de la clase que tan dignamente representa, puede servir de estímulo à cuantos se interesan vivamente por el mayor auge

CRIA DE LAS ABEJAS.

ARTICULO II.

De los enjambres.—Sus costumbres y su gobierno.

Después de conocidas las tres secciones de abejas, según indicamos en el artículo anterior, fácil nos será comprender la organización de los enjambres.

Los enjambres, pues, se dividen en hembra ó reina, machos ó zánganos y obreras que no tienen sexo reconocido. Cuando estos tres elementos se encuentran reunidos forman el enjambre. También pueden formar enjambre la hembra y los zánganos ó la primera y las obreras: sin la reina ó sus gérmenes iguales no es posible constituirlo.

El medio de multiplicar los colmenares es el enjambre, y no de manera alguna los que la superstición y la más estúpida ignorancia ha supuesto y ha hecho creer á las sencillas gentes del campo. En nuestros pueblos no se ha creído por fortuna en la colocación de calaveras de animales en los colmenares para la formación de enjambres, ni mucho menos en apalea becerras rojas como recomendaban nuestros antiguos agricultores para crear y aumentar nuestros colmenares. Solo han usado y usan el sencillo y natural sistema que la sana razón aconseja.

La abeja reina es la única encargada de la postura de los huevos después de haberlos fecundado por el concurso de los machos. La postura principia en la primavera como sucede con todos los insectos, aunque adelantándose unos más. Los huevos son depositados en las celdillas de los panales de uno en otro, siendo los primeros que pone la hembra los de las obreras, después de estos los de los machos en menor número, y por último, las hembras que han de reemplazar á la reina ó formar la cabeza de los nuevos enjambres. Así es que la postura de los huevos dura por lo general hasta el otoño.

La fecundación en las abejas es como sigue: sale de la colmena la reina y detrás la siguen algunos zánganos que se elevan por los aires efectuando las mismas evoluciones que ella. Uno de los machos, el más afortunado, se une á la reina, y esta, después de cumplir instintivamente el natural objeto de la creación,

desciende á su domicilio, mostrando y atestiguando el cumplimiento de su deber, pues que lleva los órganos sexuales del macho pegados á una de sus aberturas naturales. Dos ó tres días después de este acto, principia la postura según hemos manifestado. El macho que la fecunda pierde su vida.

A los cinco ó seis días de la incubación de los huevos de las obreras, las larvas se encuentran desarrolladas por la influencia del calor natural de la colmena que no baja de 28°. Reau. A los veinte días después de la postura se presenta el insecto perfecto ó la abeja obrera atravesando una delicada tela que revestía superiormente el alvéolo ó celdilla donde ella se encontraba. Al día siguiente de formar parte de la república, la nueva abeja empieza sus trabajos de la misma manera que sus compañeras, sin necesitar de esta dirección alguna.

Continuando buena la estación y no faltando alimentos al enjambre, la reina emprende una nueva postura que es la de los machos ó zánganos, los cuales se desarrollan en veinticinco días. Puede suceder que á esta siga otra postura de obreras según se ha experimentado por algunos colmeneros. Por último, pone la reina los huevos de su sección, los cuales se colocan en celdillas espesas de mayor tamaño que las anteriores.

Los enjambres son más ó menos numerosos respecto de los individuos que los componen, y pueden considerarse tales aquellos que reúnen 30 ó 40,000 abejas. Las hay también de mucho menor número, pero no son de las mejores. Cuando los enjambres están compuestos por muchas abejas suelen dividirse, y mucho más si se presenta más de una reina: en este caso la que tiene menos poder sale de la colmena acosada por la otra reina, que acaba con su vida cuando no deja aquel domicilio. El colmenero se apresura á evitar estos males en el momento que observa la aglomeración de abejas en la colmena que se apiñan en un punto cualquiera de su parte exterior: con este precedente procede al enjambrado reducido á colocar en otra colmena parte de las muchas abejas que pueblan aquella en donde viven. Muchas veces se dividen los enjambres instintivamente según hemos indicado antes, presididos de su reina correspondiente, y esto lo conoce muy bien el colmenero por señales infalibles, como son las siguientes: por la tardecita se oye un zumbido fuerte y continuado, indicio cierto de alteración en aquella vivienda, que acaba por quedar

desalquilada de gran número de sus habitantes. También se conoce en que las obreras van en corto número al campo, aunque haga buen tiempo y se quedan fuera apelotonadas.

Las abejas, aun reunidas en enjambre, son asustadizas y temen las tempestades, los vientos, aguas y cuanto puede ofenderlas, lo cual evitan quedando encerradas en su casa que suponen inexpugnables. De ahí el que observemos cuando se sigue un enjambre, vayan las gentes haciendo mucho ruido con almireces, sonajas y con cuantos objetos pueden producirle, para que de este modo se pase pronto el enjambre en algún punto. Algunos creen que esta práctica tradicional, tiene por objeto dar á entender á las personas extrañas, que el enjambre extraviado pertenece al que camina haciendo ruido.

Costumbres y gobierno de las abejas.—Después de determinar los individuos que componen un enjambre, veamos ahora el estado orgánico de este en sus costumbres y gobierno. Sin razón ha sido comparado un enjambre al estado social de una república, pues que hay distinción entre los individuos que la componen, debida á la propia naturaleza. Allí las obreras se ocupan en trabajos pesados y continuos, manteniendo en una absoluta holgazanería á los viciosos zánganos que solo se afanan en alimentarse á espensas de la laboriosidad de las utilísimas obreras. Este estado de inacción, les induce á arrastrarse ante la hembra ó reina que las desprecia y aborrece de muerte. Esta, es verdad que tiene á su cuidado la múltiple reproducción de la especie; pero como los zánganos, está excluida de las grandes fatigas, deseando sola que la prodiguen las mayores atenciones, cuidándola, defendiéndola y alimentándola, y es tal su egoísmo, que no permite haya otra que la iguale, lo cual evita á toda costa.

Véase, pues, cómo un enjambre se parece más bien á una Monarquía donde impera la desigualdad y las clases, que no á un Estado democrático. Mas dejemos digresiones y volvamos á nuestro asunto.

Las abejas salen á su trabajo á las nueve de la mañana, y se retiran sobre las cuatro ó las cinco de la tarde, variando algo estas horas, según las estaciones. Pero sucede que nunca se encuentran fuera de la colmena todas las obreras, cuyo motivo impiden que la reina se salga, de lo cual se ocupan mucho. Esto les sería imposible de soportar, por lo que

procuran cuidar con esmero los gérmenes hembras, que la madre depositó en las especiales celdillas que las obreras construyeron. Cuando las reinas jóvenes salen á formar parte de la comunidad, se trababa una lucha á muerte entre los poderes supremos, pero nunca tiene lugar una guerra civil, porque ni las obreras ni los zánganos toman parte ni por una ni por otra. Mientras las pequeñas abejas reinas están en sus celdillas, las obreras las hacen centinela para impedir que la que les dió el ser las sacrifique á su egoísmo. El aliento que necesitan, lo proporcionan las obreras, introduciéndolo en las celdillas por un pequeño agujero que cierran despues con una pequeña capa de cera, evitando así que se salgan.

Cuando un enjambre se traslada, las obreras colocan á la reina en medio para que no se estravie y defenderla mejor; y si el peligro es tal que amenaza la existencia de la reina, la cubren con sus cuerpos y se dejan matar por salvarla. El respeto que la hembra inspira á las obreras no tiene límites: cuando pasa por junto á ellas se apartan, facilitándola el camino, y la acompañan gran número hasta su departamento. En la entrada de la colmena hay siempre un centinela que previene el peligro exterior cuando le hay, en cuyo caso, las abejas salen en tropel para defenderse y atacar á su enemigo por poderoso que sea. Antes de una tormenta, las abejas están furiosas, por lo que es peligroso acercarse á la colmena. Cuando atacan al hombre, embisten siempre á la cara, ejecutando un movimiento de izquierda á derecha y vice-versa, acompañado de un zumbido agudo que indica su furia. Las que pican mueren sin remedio, pues pierden su aguijón que tanto necesitan. En la colmena quieren siempre oscuridad, y por esto empañan el vaso con barniz llamado *própolis*, que las priva de la luz. Cuando algun enemigo penetra en la colmena, le matan por lo comun, y si no pueden sacarle, le cubren con una capa de *própolis* para que no se descomponga y altere la atmósfera en que viven.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 21 por la noche.—La «Patrie» publica un despacho de Viena segun el cual en diferentes puntos de Hungría

han ocurrido graves desórdenes á consecuencia de lo cual han sido declarados en estado de sitio varios distritos, entre ellos los de Comow, Peterwadein, Ruda y Arad.

Turin 22.—La plaza de Civitella del Tronto, ha contestado como la ciudadela de Messina que está resuelta á defenderse enérgicamente. En vista de esto parte de las tropas que sitiaron á Gaeta salen para los Abruzzos.

Turin 22.—Se ha presentado al Senado el proyecto de ley concediendo á Victor Manuel y sus sucesores el título de «Rey de Italia.»

En las ciudades del Véneto se ha festejado la apertura del parlamento italiano.

París 20 por la tarde.—Los pagos de la caja de Mr. Mirés se han aplazado hasta que se verifique el inventario.

Nápoles 19.—El general Fergolu ha declarado que defenderá á Messina hasta el último extremo.

Constantinopla 13.—Pánico financiero. Los cambios han experimentado una alza considerable.

San Petersburgo 20.—Stackelberg ha sido nombrado ministro plenipotenciario de Rusia en España.

Marsella 19.—El miércoles iluminaron el Corso en Roma con motivo de la rendición de Gaeta.

Belgrado 19.—Reina grande irritación entra el gobierno turco con motivo de un artículo del «Diario de Constantinopla» contra el príncipe Miguel y la Servia.

Pesth 19.—Segun el «Lloyd de Pesth» el Sr. Asbath general de los Ohveds ha sido preso por la gendarmeria y conducido á Tameswar.

—Se están haciendo interesantes estudios sobre el grabado eliográfico. Por el procedimiento de Baldus, en una lámina de cobre recubierta de una capa sensible de betun de Judea, se sobrepone una prueba fotográfica sobre papel del objeto por grabar. Esta prueba es positiva, y debe, por consiguiente, traducirse en negativa sobre el metal por la acción de la luz. Al cabo de un cuarto de hora próximamente de exposición al sol, la imagen se produce sobre el baño resinoso, pero no es visible, y se la hace aparecer lavando la placa con un disolvente

que quita las partes no impresionadas por la luz, y deja ver una imagen negativa representada por los rasgos resinosos del betun. Sin embargo, el dibujo está formado por un velo tan delicado y tan delgado, que no tardaría en desaparecer en parte por la permanencia de la placa en el seno del líquido. Para darle una solidez y una resistencia convenientes, se abandona durante dos dias á la acción de la luz difusa: consolidado el dibujo de este modo por su exposición á la luz, se sumerge la lámina de metal en un baño galvano-plástico de sulfato de cobre. Si la placa se adhiere al polo negativo de la pila, se depositará sobre las partes del metal no protegidas por el baño resinoso una capa de cobre en relieve; si se coloca en el polo positivo, se pierde metal en los mismos puntos, formándose así un grabado en hueco.

—Hace dos siglos que el número de indios, pieles rojas, llegaba próximamente á 17 millones, y hoy apenas llegan á dos. En el espacio de tres generaciones, las bebidas alcohólicas, la viruela, el cólera, y los instrumentos de guerra debidos al génio de la civilización, han hecho desaparecer 14 millones de hombres de América. De todos estos agentes de la muerte, ninguno es mas activo que la viruela, la cual en un solo mes arrebató cerca de 12,000 personas, entre las tribus de los Biecarces, Asriniboins, Corbeaux, Mandaas y otras. Se vé á estos desgraciados, en medio de los mayores sufrimientos, sepultarse un puñal en el pecho, arrojarse al agua helada de los lagos y de los rios para buscar consuelo á los ardores de la fiebre y encontrar allí la muerte.

—Son tristísimas las noticias que se reciben de Siria. Los pobres cristianos que no han muerto al furor de los musulmanes, mueren de hambre. En Damasco viven en una ansiedad mortal, en medio de una especie de conjuración que se urde actualmente contra ellos por los musulmanes, los mutualis y los beduinos de la llanura; y hasta los argelinos que habían ido para vivir en paz al lado de Abd-el-Kader, quieren emigrar y llegar á Beyrouth, pidiendo que se los reembarque para Africa.

—D. José Alvareda ha sido autorizado para aprovechar las aguas de la riera de Santa Maria y del torrente llamado de la Perdiú, provincia de Barcelona, como fuerza motriz de un molino harinero.

—S. M. se ha dignado aprobar la subas-

ta celebrada el 15 del corriente mes, declarando en su consecuencia adjudicada la concesion del ferro-carril de Medina del Campo á Zamora, á D. Rafael Bertran de Lis como mejor postor, con la subvencion de 11.917,000 rs. en metálico, ó su equivalente en obligaciones del Estado por ferro-carriles para toda la linea.

--La caja general de Depósitos recibió durante la tercera semana de Enero: en metálico y cuentas corrientes 61.006,338'50 y en efectos 16.205,625'57; devolvió en el mismo periodo: en metálico 39.634,291'95, en efectos 8.832,558'65; quedaban existentes en fin de dicha semana: 1,107.964,125'46 en metálico, y 1,078.589,312'19 en efectos.

—Dice la Correspondencia:

Las esplicaciones dadas en el Congreso por el Sr. Ministro de Estado sobre la cuestion de Méjico, revelan de un modo oficial los sucesos que acaban de pasar en aquella capital con el Sr. Pacheco. Estaba nuestro embajador en la mejor armonía con el jefe de las fuerzas constitucionales de Méjico, general Berriozabal, cuando llegó á dicha ciudad el Sr. Juarez. Inmediatamente el ministro de relaciones exteriores Sr. Ocampo dirigió una comunicacion al Sr. Pacheco, en que decia á este que el presidente Juarez no podia mirarle sino como un enemigo, y que en su consecuencia le prevenia que debia abandonar la república sin mas dilacion que el tiempo necesario para preparar sus equipajes. El Sr. Pacheco contestó que no podia recibir comunicacion alguna sino como embajador de España; pero que no pudiendo resistir la voluntad del presidente, pedia que se le facilitase una escolta á fin de emprender con mas seguridad su viaje.

El ministro Ocampo se limitó en respuesta á este oficio, á poner á disposicion del Sr. Pacheco la escolta que reclamaba. El Sr. Pacheco salió de Méjico y se embarcó en uno de los buques que habia enviado el capitan general de Cuba en cuanto supo la entrada de los constitucionales en Méjico.

GACETILLA.

DESCANSE EN PAZ.—El viernes último 22 del corriente fueron conducidos á la última morada los restos mortales del Sr. Don Isidro Dominguez que falleció el dia anterior á los 71 años de edad. El fúnebre cortejo se dirigió

á la Parroquial de Sta. María la Mayor en que se le hicieron las funerarias exequias.

La numerosa concurrencia que despues de acompañar al cadáver desde la casa mortuoria asistia á este acto religioso, decia bien que habia allí algo de extraordinario que llamaba la atencion y embargaba su ánimo. Efectivamente; lo que allí reunia tan grande número de personas, de todas jerarquias y clases, era la memoria querida de un hombre próbo que durante su dilatada existencia habia dado relevantes pruebas de integridad y pureza; de consecuencia y buena correspondencia; era el vivo y palpitante interés que excitaba el recuerdo de una larga vida consagrada á la laboriosidad y á la virtud; eran cincuenta años de honradez y de recto proceder encerrados en un féretro. Esto es lo que allí preocupaba y conmovia triste y silenciosamente el espíritu de los asistentes; lo que hacia elevar sinceras preces al trono del Eterno en pró del varon justo cuya pérdida lamentaban. Y como no? Cuando pasará desapercibida la existencia del que en este mundo cifra su mayor gloria en el fiel y exacto cumplimiento de sus deberes? ¿Cómo dejará de rendirles el merecido tributo la pública estimacion? Hé aquí el mayor premio, el mas alto galardón, que en esta vida inferior podemos tributar á nuestros semejantes.

No nos proponemos escribir una biografia necrológica del difunto para ensalzar todas y cada una de sus meritorias acciones. Reserve este privilegio á panegiristas entendidos, para enaltecer la vanagloria de las eminencias políticas y literarias. La vida del hombre de bien que sin hacer ruido en el mundo, atraviesa su larga carrera terrestre atento siempre á la práctica del bien, no es menos acreedora que la de aquellos á nuestra consideracion y respetos. Sin embargo nos permitiremos hacer algunas indicaciones que realcen mas y mas el mérito y recomendables prendas del finado.

Sin otros elementos que los que presta un sencillez y recto corazón, sin otros recursos que los que una laboriosidad y constante aplicacion sugieren á todo el que á sus elevadas inspiraciones obedece, supo adquirirse un nombre y una reputacion envidiables. Establecimientos públicos y privados de la mas alta importancia, rendian á su integridad y justificacion el homenaje mas completo; su solo nombre era la garantia mas cumplida para el manejo de los mas cuantiosos intereses. Su crédito y su abono robustecido y afianzado durante medio siglo era ilimitado respecto á sus estensas relaciones comerciales lo mismo en la provincia que en las demás del Reino y aun de fuera de él.

Por lo demás, buen ciudadano, buen amigo, buen padre, buen esposo, trasmite á su numerosa y dilatada familia, y deja á todos sus paisanos y relacionados, dignos ejemplos de abnegacion que imitar, y las muestras mas espresivas de intachable providad.

Su avanzada edad, sus incesantes ocupaciones y trabajo, y mas que nada los sérios disgustos y grandes sinsabores que durante los últimos años de su vida han debido acibararla, aun en medio de su imperturbable serenidad, todo ha contribuido á precipitar su existencia; privando así su muerte á todos los Sorianos de un hombre que podian presentar como modelo de su tradicional honradez. Hagamos pues fer-

vientes votos por su felicidad ulterior, rogando al Todopoderoso, le sea la tierra ligera.

UN DIENTE SUELE SER NOTABLE EN UNA BOCA.—Apenas se presentó esta mañana D. Pancracio (hombre que aunque pasa de 40 tiene pretensiones de jóven) en mi habitacion, advertí que la falta de un diente habia dejado un portillo entre los demás—¿qué es eso Don Pancracio?—le dije;—Amigo—me contestó—comiendo una breva muy madura, se me ha caido:—no tiene nada de particular—le advertí—pero mas maduro estaria el diente.

RECETA PARA HACER FORTUNA.—Toma iguales dosis de ciencia infusa, gramática parda, de audaces fortuna jubar y que se me da á mi; mezclalas en jarabe de pico que viertas ex cátedra; persuádate de que el hábito suele hacer al monge y no saludes sino por encima del hombro: y luego que hayas tomado un barniz de esa mezcla, para los necios serás una gran cosa.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DIABLO COJUELO.

Este periódico sale los jueves como el ordinario de Zaragoza, y los domingos como las criadas. Admite suscripciones para Madrid á 3 rs. mensuales adelantados, en las librerías de Lopez, calle del Cármen, y de Moro, Puerta del Sol.—Para Provincias á 12 rs. trimestre tambien adelantados, en las principales librerías del reino ó enviando el importe á la Direccion, Plaza de Santa Maria, número 2.

Se suscribe en esta Ciudad en la Librería de Rioja.

SELLOS PARA AYUNTAMIENTOS, Alcaldías, Parroquias etc. Los Ayuntamientos, Alcaldes, Párrocos y demás particulares que deseen proveerse del sello de su corporacion ó destino (sea de los referidos, ó secretario ó maestro, etc.) podrá encargarlo en carta franca á Fernán Marco, Maestro de niños en el pueblo de Fuentegelmes, el que los elabora á precios sumamente equitativos ó sea desde 8 á 14 rs. segun la obra que haya que hacerles.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imprenta de D. F. P. Rioja.